

Adviento: tiempo de esperanza y de Misión

I Domingo de Adviento

Año C – 29.11.2009

Jeremías 33,14-16

Salmo 24

1 Tesalonicenses 3,12-4,2

Lucas 21,25-28.34-36

Reflexiones

La *buena noticia* de Jesús, hoy, al comienzo del nuevo año litúrgico, viene a iluminar tres situaciones de la existencia humana y cristiana: la **realidad** en la cual vivimos, la **respuesta** de la fe, el **camino** del cristiano.

1. El evangelista Lucas -que será nuestro compañero de viaje en el nuevo ciclo litúrgico- presenta con tono fuerte (*Evangelio*) la situación real de la humanidad “**oprimida por muchos males**” (*oración colecta*): habla de angustia, estruendo, muerte, terror, ansiedad, sacudidas... (v. 25-26). Estos males no se refieren directamente al fin del mundo, sino a la **situación actual de la humanidad**, con todas sus formas negativas, provocadas sobre todo por el pecado, que contamina todas las relaciones humanas: con Dios, consigo mismo, con los demás, con el cosmos.

2. La humanidad, sumergida en el mal y en el pecado, es incapaz de salvarse por sí sola. Tiene necesidad de **un Salvador que venga de afuera**. Jesús, Hijo de Dios e Hijo del hombre, es el Salvador que viene. Tiene el poder de Dios para debelar cualquier mal del mundo (v. 27). En efecto, no existe ningún mal, caos o situación negativa que sean más fuertes que Él. Ésta es la buena noticia: la liberación del mal es posible, está cerca. Basta con mirar hacia Él con confianza: “Cobren ánimo y levanten la cabeza” (v. 28). El Señor que viene tiene la lozanía del **brote que despunta** (*I lectura*), de la vida que se renueva, de un mundo nuevo. La venida del Señor es siempre *buena noticia*; Él tiene solamente “palabras buenas” (v. 14).

3. Este sueño de Dios es posible con una condición: hay que **hacer un camino en la vigilancia y en la oración**, para que el corazón no se haga pesado por el libertinaje y las preocupaciones de la vida (v. 34.36); para vivir agradando a Dios (*II lectura*); para “progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros y en el amor para con todos” (v. 12). Los textos litúrgicos de hoy contienen una persistente invitación a la vigilancia, a la oración y a la esperanza, que son actitudes características del tiempo de Adviento. La espera del Señor que salva no acabará en una delusión, quedará satisfecha. Su venida -la de cada día y, en especial, la de Navidad- es siempre una **sorpresa grata, cierta, gozosa**.

La liturgia nos hace vivir la espera del Señor Jesús, haciéndonos revivir *eficazmente* su primera venida en la Navidad. Tal es, en realidad, la fuerza especial de los sacramentos de la Iglesia, que hacen *presentes hoy* los misterios cristianos que tuvieron lugar en el pasado. De este modo, la historia se recupera plenamente y se convierte en historia de salvación en el hoy de cada cristiano. Para ello es necesario que **la espera se convierta en atención al Señor que viene**, es decir, preparación paciente de un corazón disponible y purificado, sensible a las necesidades de los demás, pronto a **compartir con otros** la propia experiencia de Jesús Salvador.

Nosotros los cristianos, que ya creemos en Cristo, sabemos quién es el Salvador que viene, mientras que los no cristianos –que son todavía la mayor parte de la humanidad (dos terceras partes)– esperan aún el primer anuncio de Cristo Salvador. Por esta razón, el Adviento es un tiempo litúrgico muy propicio para despertar en los cristianos la **conciencia de la responsabilidad misionera**. Ya el Papa Pío XII (*), hace más de 50 años, exhortaba a la oración y al compromiso misionero, de manera especial durante el Adviento, que es el **tiempo de la espera de la humanidad**.

Palabra del Papa

(*) “Deseamos que por esta intención (misionera) se rece más y con un fervor más iluminado... En especial pensamos en el **tiempo del Adviento, que es el tiempo de la espera de la humanidad** y de los caminos providenciales de preparación a la salvación... Oren, por tanto, oren más. Acuérdense de las inmensas necesidades espirituales de muchos pueblos que todavía están lejos de la fe verdadera, o carecen de recursos para perseverar en ella”.

Pío XII

(Encíclica *Fidei Donum*, 21.4.1957)

Siguiendo los pasos de los Misioneros

- 29/11 (*o en días cercanos*): BB. Eduardo Burden (+1588), Jorge Errington (+1596) y compañeros; S. Cutberto Mayne (+1577), SS. Edmundo Campion (+1581) y compañeros; B. Ricardo Langley (+1586) y muchos otros sacerdotes y laicos martirizados en Inglaterra bajo la reina Isabel I.
- 29/11: BB. Dionisio Berthelot y Redento Rodríguez, religiosos carmelitas, esclavizados y luego martirizados por musulmanes (+1638) en Aceh (Sumatra, Indonesia).
- 30/11: S. Andrés, apóstol, hermano de Simón Pedro. Predicó el Evangelio en Grecia, donde murió crucificado.
- 1/12: B. Carlos de Foucauld (1858-1916), sacerdote francés, asesinado en Tamanrasset, en el desierto argelino, por una banda de ladrones; es testigo de amor a la Eucaristía, misión y diálogo.
- 1/12: B. Clementina Anuarite Nengapeta (1940-1964), religiosa de la Rep. Dem. del Congo, asesinada en Isiro durante la rebelión de los *simbas*; es mártir de la castidad y del perdón.
- 1/12: Día Internacional de la lucha contra el SIDA (instituida por la ONU-OMS, en 1988).
- 2/12: B. Liduina Meneguzzi (1901-1941), religiosa de las salesas de Padua, misionera en Etiopía y fallecida en Dire Dawa.
- 2/12: Recuerdo del primer despacho de la agencia misionera de prensa *Misna* (1997).
- 3/12: S. Francisco Javier (1506-1552), sacerdote jesuita español, misionero en India y Japón, fallecido en la isla de Sanchán, a las puertas de China. Es Patrono principal de las Misiones.
- 3/12: El Papa Gregorio XVI promulgó (1839) una bula para condenar el comercio de esclavos y excomulgó a los que tomaban parte en ello.
- 4/12: B. Adolfo Kolping (1813-1865), sacerdote alemán, “padre de los artesanos”, promovió la formación y las asociaciones de jóvenes trabajadores.
- 5/12: B. Felipe Rinaldi (1856-1931), tercer sucesor de S. Juan Bosco en la dirección de la Sociedad salesiana, a la cual dio un fuerte impulso misionero *ad gentes*

A cargo de: P. Romeo Ballán - Misioneros Combonianos (Verona)
Sitio Web: www.euntes.net "Palabra para la Misión"
